
GUÍA DEL CURSO

Curso: LA FAMILIA CRISTIANA

Centro MINTS: Iglesia Reformada Presbiteriana “GRACIA ETERNA”

Fecha: Guayaquil, abril 18, 2026

Profesor: Luis Carlos Moreno

Propósito

Nadie tiene que decirnos a nosotros que nuestra generación está mirando la muerte del matrimonio y la familia. Por muchas razones, en nuestro tiempo, el matrimonio y la vida familiar han llegado a ser dolorosamente insatisfechos. Si la institución del matrimonio está en peligro de caerse, la familia también caería. ¿Cuál es el futuro de la familia? ¿Qué pensamos nosotros como cristianos sobre la familia? ¿Deberíamos ser preocupados frente a este desastre? ¿Qué enseñó Dios acerca de la familia?

Objetivos

Al finalizar el curso el estudiante:

1. Identificará cuáles son los propósitos de Dios para la familia, recogidos en la revelación escrita de Dios, Su Palabra.
2. Estará en capacidad de identificar la realidad que viven las familias en general y las familias cristianas en particular, así como reflexionar sobre las posibles tareas que cada familia e iglesia tiene que cumplir para compartir el Evangelio a las familias.
3. Estará capacitado para empezar un plan de intervención espiritual en su familia y en las de su iglesia, así como en las de su barrio o entorno social.

Metodología

El curso inicia con una conferencia magistral dictada por el maestro titular. Este será el espacio adecuado para hacer preguntas y dialogar sobre los temas tratados. La guía y las lecturas le permitirán al estudiante reflexionar en su casa y auto aprender en diálogo con los autores. Las reuniones grupales por su parte le permitirán poner sobre la mesa las preguntas y dudas que surjan en el proceso. El examen le permitirá al estudiante evaluar su aprendizaje y el ensayo escrito le ayudará en su formación académica y en la profundización del tema.

Recursos

1. Libro: Augustus Nicodemus Lopes. *La Biblia y su familia*. Texto para todos estudiantes de **TODOS** los niveles.
2. Libro: Les Thompson. *La familia desde una perspectiva bíblica*. Miami: Logoi, 2003. Texto para los estudiantes de **LICENCIATURA** y **MAESTRÍA**.

3. Libro: Jorge Maldonado. *Fundamentos del matrimonio y la familia*. Grand Rapids. Libros Desafío, 2006. Texto para los estudiantes de **MAESTRÍA**.

Evaluación del curso: Es importante evaluar cada aspecto del curso.

	Certificado	Licenciatura	Maestría
Asistencia obligatoria a la Conferencia	-	-	-
Asistencia y participación en reuniones grupales	30	10	10
Contestar cuestionarios	30	30	30
Rendir el examen final	20	20	20
Reporte de lectura	20	10	10
Reporte de lectura adicional Maestría	-	-	S/N
Escribir un ensayo	-	30	30
	100	100	100

Cronograma de actividades

Conferencia presencial

Reunión y Lección 1: Prefacio, Introducción, Capítulo 1

Reunión y Lección 2: Capítulo 2 y 3

Reunión y Lección 3: Capítulo 4 y 5

Reunión y Lección 4: Capítulo 6 y 7

Reunión y Lección 5: Capítulo 8

Reunión y Lección 6: Capítulo 9

Reunión y Lección 7: Capítulo 10

Reunión y Lección 8: Capítulo 11 y Conclusión

Examen final – Online

Nota: Los cuestionarios serán resueltos por el estudiante y después de la reunión grupal rendirán una PRUEBA corta semanal en la plataforma de www.cretemints.edu.ec

Pautas para la elaboración del ensayo:

1. El tema (problema de investigación) deberá estar claramente definido.
2. El estudiante debe explicar y profundizar los pros y los contras que intervienen en el tema de investigación.
3. Los estudiantes de licenciatura presentarán su ensayo de 12 páginas y los de maestría de 15 páginas. Esto, indudablemente, no incluye la página titular, la página del índice ni la bibliografía.
4. Los estudiantes de licenciatura deberán consultar por lo menos 3 fuentes adicionales a los textos asignados por la tutora. Los estudiantes de maestría deben consultar por lo menos 5 fuentes adicionales al material del curso, lo que deberá reflejarse en las citas, notas y bibliografía.

Debe procurar que su ensayo esté bien escrito y ajustarse a las normas de MINTS en cuanto a la presentación de los trabajos.

CUESTIONARIOS SEMANALES

SEMANA 1

INTRODUCCIÓN

1. ¿Cuál es la principal crítica que el autor hace a las ideas negativas sobre el matrimonio presentadas por personajes famosos?
2. ¿Cuál es el enfoque central que propone el autor para comprender correctamente el matrimonio?

CAPÍTULO 1

3. Según el texto, ¿cuál es el fundamento principal para una vida familiar saludable?
4. ¿Qué enseña el texto sobre la relación entre ser cristiano y tener un matrimonio exitoso?
5. ¿Cuál es, según el autor, la verdadera raíz de muchos problemas matrimoniales?
6. ¿Qué error cometen algunos al tratar los problemas familiares?
7. ¿Qué enseña el texto sobre la educación y la cultura en relación con el matrimonio?
8. Según Efesios 5:18-21, ¿qué práctica está directamente relacionada con ser lleno del Espíritu?
9. ¿Cuál es una característica de una persona llena del Espíritu en el contexto familiar?
10. ¿Cuál es el primer paso práctico para ser lleno del Espíritu Santo, según el texto?

SEMANA 2

CAPÍTULO 2

1. ¿Por qué son importantes los principios bíblicos para la estructura de la familia?
2. ¿Qué significa la sumisión de la esposa según Efesios 5:21-24?
3. ¿Por qué Pablo comienza sus instrucciones sobre el matrimonio dirigiéndose a las esposas?
4. ¿Cuáles son las principales razones para que la esposa se someta al marido?
5. ¿Por qué la sumisión de la esposa no implica inferioridad ni opresión?

CAPÍTULO 3

6. ¿Por qué el autor rechaza la interpretación de que la enseñanza de Pablo sobre la sumisión es meramente cultural?
7. ¿Qué papel cumple la analogía entre Cristo y la Iglesia en la enseñanza sobre el matrimonio?
8. ¿Qué significa correctamente la sumisión de la esposa según el texto?
9. ¿Cuáles son los principales límites bíblicos de la sumisión de la esposa?
10. ¿Qué orientaciones prácticas ofrece el texto para vivir la sumisión en el matrimonio?

SEMANA 3

CAPÍTULO 4

1. ¿Cuál era la situación histórica de los cristianos a quienes escribe Pedro?
2. ¿Qué dificultades enfrentaban las mujeres cristianas casadas con maridos no creyentes?
3. ¿Qué es lo que Pedro enseña que las esposas NO deben hacer?
4. ¿Cuál es el camino que Pedro propone para influir en el marido no creyente?
5. ¿En qué consiste la verdadera belleza de la mujer según Pedro?

CAPÍTULO 5

6. ¿Cuál es el modelo del amor del marido según Efesios 5:25-33?
7. ¿Cómo se manifiesta el amor de Cristo por la Iglesia en el pasado, presente y futuro?
8. ¿Qué significa que el marido debe amar a su esposa “como a su propio cuerpo”?
9. ¿Cuáles son las principales formas prácticas en que el marido debe expresar su amor?
10. ¿Por qué se afirma que solo un marido cristiano puede amar plenamente en el sentido bíblico?

SEMANA 4

CAPÍTULO 6

1. ¿Por qué Pablo manda explícitamente al marido amar a su esposa?
2. ¿Cuál es la diferencia entre eros, filéo y ágape en el contexto del matrimonio?
3. ¿Por qué el amor ágape es esencial para la estabilidad del matrimonio?
4. ¿En qué se fundamenta el amor conyugal según el texto?
5. ¿Qué papel cumple el mandamiento de amar en la vida matrimonial?

CAPÍTULO 7

6. ¿Cuál es el papel principal del marido según 1ª Pedro 3:7?
7. ¿Qué significa que el marido debe “vivir con su mujer”?
8. ¿Qué implica vivir con la esposa “sabiamente”?
9. ¿Qué significa tratar a la esposa como “vaso más frágil” y con honra?
10. ¿Por qué es importante tratar correctamente a la esposa según el texto?

SEMANA 5

CAPÍTULO 8

1. ¿Qué significa obedecer a los padres según Efesios 6:1?
2. ¿Por qué la obediencia a los padres es considerada justa?
3. ¿Qué implica honrar a padre y madre?
4. ¿Cuál es la relación entre obediencia y vida espiritual?
5. ¿Existen límites en la obediencia a los padres?
6. ¿Qué significa obedecer “en el Señor”?
7. ¿Qué promesa acompaña al mandamiento de honrar a los padres?
8. ¿Cómo deben evitar los padres provocar a ira a sus hijos?
9. ¿Qué peligros tiene el rechazo de la autoridad en la sociedad?
10. ¿Qué papel juega el Espíritu Santo en la relación padres-hijos?

SEMANA 6

CAPÍTULO 9

1. ¿Qué enseña Efesios 6:4 acerca de la responsabilidad de los padres?
2. ¿Qué lección se obtiene del caso de David y Adonías?
3. ¿Cuáles son los dos extremos que Pablo corrige en la crianza?
4. ¿Por qué se afirma que la responsabilidad recae principalmente en el padre?

5. ¿Qué significa “no provocar a ira a los hijos”?
6. ¿Cuáles son formas comunes de provocar la ira de los hijos?
7. ¿Qué significa “criar” según el texto bíblico?
8. ¿Qué es la disciplina del Señor?
9. ¿Qué es la amonestación del Señor?
10. ¿Cuál es el papel de la gracia de Dios en la crianza?

SEMANA 7

CAPÍTULO 10

1. ¿Cuál es el contexto que motiva a Pablo a escribir 1ª Corintios 7:1-9?
2. ¿Cómo influyó el dualismo griego en la visión del matrimonio en Corinto?
3. ¿Qué papel jugaba el ambiente inmoral de Corinto en las dudas de los creyentes?
4. ¿Por qué Pablo afirma que en ciertas circunstancias es mejor no casarse?
5. ¿Qué enseña Pablo sobre el matrimonio como solución a la inmoralidad sexual?
6. ¿Qué significa que el sexo es una “deuda conyugal”?
7. ¿Qué enseñanza da Pablo sobre la igualdad entre marido y mujer en la relación sexual?
8. ¿En qué condiciones es permitida la abstinencia sexual dentro del matrimonio?
9. ¿Qué enseña Pablo sobre el don del celibato y el matrimonio?
10. ¿Cuál es el propósito principal del sexo dentro del matrimonio según Pablo?

SEMANA 8

CAPÍTULO 11

1. ¿Cuál es el propósito principal del autor al estudiar 1ª Corintios 7:10-16?
2. ¿Qué problemáticas culturales y espirituales influían en los corintios respecto al matrimonio?
3. ¿Qué enseñanza da Pablo sobre el divorcio entre creyentes?
4. ¿Qué opciones ofrece Pablo en caso de separación entre creyentes?
5. ¿Qué instrucción da Pablo sobre matrimonios entre creyente y no creyente?
6. ¿Qué significa que el cónyuge incrédulo es “santificado” por el creyente?
7. ¿Qué ocurre si el cónyuge no creyente decide abandonar el matrimonio?
8. ¿Cuáles son los principios generales sobre el matrimonio que se derivan del pasaje?

CONCLUSIÓN

9. ¿Por qué es esencial que el matrimonio cristiano esté controlado por el Espíritu?
10. ¿Cuáles son las causas principales de los problemas familiares según el texto?

**BOSQUEJO-RESUMEN
CONFERENCIA DEL CURSO: LA FAMILIA CRISTIANA
MINTS ECUADOR**

CAPÍTULO 1 - PLENITUD DEL ESPÍRITU Y VIDA FAMILIAR

Efesios 5:18–6:4

I. Introducción: La centralidad de la familia en el propósito de Dios

La familia constituye el núcleo más básico de la vida humana y eclesial. En ella se forman los afectos, el carácter y la espiritualidad de los individuos. Por tanto, una Iglesia sana está inevitablemente ligada a familias espiritualmente saludables. Sin embargo, vivimos en un contexto donde la familia atraviesa profundas crisis.

II. Principios generales sobre la familia cristiana

1. La fe cristiana no garantiza automáticamente familias felices
2. La obediencia bíblica puede hacer el matrimonio más difícil
3. La vida familiar es inseparable de la doctrina
4. El matrimonio es una institución divina, no cultural

III. El principio central: La familia en el contexto del Espíritu

1. La plenitud del Espíritu gobierna todas las relaciones
2. Evidencias de una vida llena del Espíritu
3. La estructura de la familia como extensión de la vida espiritual

IV. La raíz de los problemas familiares

1. El problema fundamental: el pecado del corazón
2. Las obras de la carne destruyen la familia
3. La falta de espiritualidad como causa principal

V. La insuficiencia de los recursos humanos

1. La educación y la cultura no transforman el corazón
2. La incapacidad humana para obedecer a Dios
3. Dependencia activa de la gracia

VI. El fruto del Espíritu como fundamento del hogar

1. El carácter transformado sostiene la relación
2. Aplicación del fruto en la vida familiar

VII. Aplicaciones prácticas: Cómo vivir en la plenitud del Espíritu

1. Reconocer la necesidad espiritual
2. Buscar a Dios en oración
3. Reformar la conducta conforme a la Palabra

VIII. Conclusión: La verdadera felicidad en el hogar

La felicidad familiar no es producto de circunstancias ideales, sino de vidas gobernadas por el Espíritu. Donde Él reina, hay orden, gracia y restauración.

El matrimonio cristiano no es perfecto, pero es redimido. Y en esa redención, reflejada en la vida diaria, el hogar se convierte en un testimonio vivo del evangelio de Cristo.

CAPÍTULO 2: LA SUMISIÓN DE LA ESPOSA (1° PARTE)

Efesios 5:21–24

I. Efesios 5:18 — La plenitud del Espíritu como fundamento del orden familiar

La vida familiar cristiana no comienza en los roles, sino en la **obra del Espíritu Santo**. Pablo establece que toda relación ordenada en el hogar fluye de una vida controlada por el Espíritu. No es posible hablar de sumisión bíblica sin hablar primero de regeneración y santificación.

II. Efesios 5:21 — El principio general: la sujeción mutua en el temor de Dios

Este versículo establece el marco: toda relación cristiana está gobernada por una actitud de humildad y servicio. La sumisión no es exclusiva de la esposa, sino una disposición general del creyente.

III. Efesios 5:22 — El mandato específico: la esposa y su sumisión al marido

Pablo aplica el principio general al matrimonio. La esposa es llamada a colocarse voluntariamente bajo la autoridad de su marido. El verbo implica una acción consciente, voluntaria y espiritual.

Además, esta sumisión es “como al Señor”. Esto eleva el mandato: no es meramente relacional, sino cristocéntrico. La esposa se somete al marido porque primero está sometida a Cristo.

IV. La naturaleza bíblica de la sumisión

1. Una disposición voluntaria, no impuesta
2. Una función, no una cuestión de valor
3. Una sumisión limitada y subordinada a Cristo

V. La sumisión como expresión de amor

Aunque no aparece el mandato explícito de amar, está implícito en la sumisión. Someterse bíblicamente es servir, apoyar, edificar y honrar.

VI. Razones bíblicas para la sumisión

1. Razón devocional: “como al Señor”
2. Razón teológica: el marido como cabeza

VII. Fundamentos doctrinales del orden matrimonial

1. El fundamento de la creación
2. El fundamento de la caída

VIII. Distorsiones contemporáneas del diseño divino

El machismo pervierte la autoridad en abuso. El feminismo radical pervierte la igualdad en rebelión contra el orden divino.

IX. Aplicaciones pastorales

A las esposas
A los maridos
A las solteras
A la Iglesia

X. Conclusión

La sumisión de la esposa no es una reliquia cultural, sino un principio divino, arraigado en la creación, confirmado en la redención y sostenido por el Espíritu. Cuando este principio se vive correctamente, no produce opresión, sino armonía; no degrada, sino que glorifica a Dios. El matrimonio cristiano, entonces, se

convierte en un **testimonio vivo del evangelio**, donde Cristo es exaltado y su gracia es visible en la vida cotidiana.

CAPÍTULO 3 - LA SUMISIÓN DE LA ESPOSA (2ª PARTE)

Efesios 5:21–24

I. INTRODUCCIÓN: RESPUESTA A LAS OBJECIONES CONTEMPORÁNEAS

Sin embargo, este enfoque comete un error grave. Si reducimos la enseñanza bíblica a su contexto cultural, entonces toda la Escritura pierde autoridad. No habría forma de distinguir qué es verdad eterna y qué es mera tradición humana. Pablo no fundamenta su enseñanza en costumbres sociales, sino en la creación, la caída y la redención. Por tanto, su doctrina es permanente, válida para toda época y cultura.

II. LA ANALOGÍA CENTRAL: CRISTO Y LA IGLESIA

El apóstol Pablo no presenta la sumisión de la esposa como una norma aislada, sino como parte de una analogía profunda: la relación entre Cristo y su Iglesia. Esta comparación no es ilustrativa sino normativa.

III. LA RELACIÓN CRISTO–IGLESIA (BASE DOCTRINAL)

1. Cristo como cabeza (autoridad)
2. La Iglesia como cuerpo (complemento)
3. Cristo como Salvador (preservador)

IV. IMPLICACIONES PARA LA ESPOSA

1. Sumisión bajo autoridad
2. Complemento del marido
3. Relación armónica

V. DOCTRINA Y PRÁCTICA EN EQUILIBRIO

Pablo no separa teología de vida diaria. Él enseña doctrina profunda y luego la aplica al matrimonio. Este es el modelo bíblico. El cristianismo no es solo teoría ni solo experiencia. Es verdad aplicada a la vida.

VI. ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA LA ESPOSA

1. Orar por su marido
2. Fomentar su liderazgo
3. Apoyar sus decisiones
4. Ser ayuda idónea
5. Apreciar su protección
6. Comunicación sabia

VII. LOS LÍMITES DE LA SUMISIÓN

La sumisión bíblica no es absoluta. Está subordinada a la autoridad de Dios.

1. Límite del pecado
2. Límite espiritual
3. Límite moral
4. Caso de adulterio

VIII. MATRIMONIOS MIXTOS

En matrimonios con incrédulos, la sumisión puede ser un poderoso testimonio. Sin embargo, también implica grandes desafíos.

IX. APLICACIONES FINALES

La obediencia a este mandato requiere una vida llena del Espíritu. No es posible en la carne. La sumisión debe ser consciente, voluntaria y basada en la verdad bíblica. El objetivo final no es simplemente un hogar funcional, sino un hogar que glorifique a Dios.

X. CONCLUSIÓN

La sumisión de la esposa refleja la relación entre Cristo y la Iglesia. Es un acto espiritual, no cultural. No implica inferioridad, sino orden divino. No es esclavitud, sino obediencia a Dios.

CAPÍTULO 4 - ESPOSAS EN ANGUSTIA: LA GRACIA DE DIOS EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO

1ª Pedro 3:1-6

I. “ASIMISMO...”: EL CONTEXTO DE LA SUMISIÓN CRISTIANA

El término “asimismo” conecta este pasaje con el argumento anterior del apóstol. Pedro viene enseñando que todo creyente debe vivir en sujeción bajo estructuras de autoridad establecidas por Dios. Esto incluye autoridades civiles, laborales y ahora, el matrimonio. La sumisión no es inferioridad, sino obediencia consciente a Dios en medio de un mundo caído.

II. LA REALIDAD DEL SUFRIMIENTO: MATRIMONIOS ESPIRITUALMENTE DESIGUALES

Pedro se dirige a mujeres creyentes casadas con maridos incrédulos. Esta situación generaba tensión, conflicto e incluso peligro físico. Convertirse al cristianismo implicaba desafiar la religión y autoridad del esposo, lo que podía traer consecuencias severas.

III. EL MÉTODO DIVINO: GANAR SIN PALABRAS

Pedro establece un principio sorprendente: los maridos pueden ser ganados “sin palabra”. Esto no significa ausencia total de testimonio verbal, sino que el énfasis está en la conducta. La vida transformada es el argumento más poderoso del Evangelio.

IV. EL CAMINO DE LA SUJECIÓN: ORDEN ESTABLECIDO POR DIOS

La sujeción es un acto voluntario de colocarse bajo la autoridad del esposo, conforme al diseño divino. No implica inferioridad ontológica, sino diferencia funcional. Hombre y mujer son iguales en dignidad, pero distintos en roles. Esta sumisión tiene límites claros: nunca implica desobedecer a Dios.

V. EL TESTIMONIO VISIBLE: CONDUCTA CASTA Y RESPETUOSA

Pedro resume el comportamiento cristiano en dos palabras: pureza y respeto. La pureza apunta a una vida moral intachable, especialmente en fidelidad conyugal. La esposa cristiana debe ser irreprochable en su integridad.

VI. LA VERDADERA BELLEZA: EL ADORNO DEL CORAZÓN

Pedro contrasta la belleza externa con la interna. No prohíbe el cuidado físico, sino que corrige el énfasis desordenado. La verdadera hermosura no depende de lo externo, sino de un corazón transformado.

VII. UN ESPÍRITU AFABLE Y APACIBLE: LA FUERZA DE LA MANSEDUMBRE

El espíritu afable y apacible no es debilidad, sino fortaleza bajo control. Es la capacidad de responder con gracia en medio de la provocación. Refleja el carácter mismo de Cristo, quien fue manso y humilde de corazón.

VIII. EL EJEMPLO DE LAS SANTAS MUJERES: ESPERANZA EN DIOS

Pedro presenta a las mujeres del A. T. como modelo. Ellas se adornaban con una vida de fe, esperando en Dios. Su obediencia no dependía de circunstancias favorables, sino de su confianza en el Señor.

IX. EL PODER DEL TESTIMONIO: IMPACTO EN EL ESPOSO INCRÉDULO

El objetivo final no es simplemente la armonía matrimonial, sino la salvación del esposo. Dios usa el testimonio fiel de la esposa como instrumento de gracia. La transformación visible valida la verdad del Evangelio.

X. CONCLUSIÓN PASTORAL: LA GRACIA QUE SOSTIENE EN LA ANGUSTIA

Este llamado no puede cumplirse en fuerzas humanas. Requiere la obra del Espíritu Santo en el corazón. Solo una mujer regenerada puede vivir este patrón en medio del sufrimiento.

CAPÍTULO 5 - EL AMOR DEL MARIDO (1° Parte)

Efesios 5:25–33

I. EL MANDATO CENTRAL: UN AMOR DEFINIDO POR CRISTO

El mandato a los maridos es claro y absoluto: “amad a vuestras mujeres”. No es una sugerencia ni un ideal opcional, sino un deber divino. Este amor no se define culturalmente, sino teológicamente: tiene como modelo el amor de Cristo por la Iglesia.

II. EL CARÁCTER DEL AMOR: UN AMOR SACRIFICIAL

Cristo amó a la Iglesia “y se entregó a sí mismo por ella”. El amor bíblico no es meramente afectivo, sino sacrificial. Se expresa en la entrega, en el costo personal, en la renuncia voluntaria.

III. EL AMOR EN EL PASADO: REDENCIÓN CONSUMADA

El amor de Cristo se manifestó históricamente en la cruz. Él amó a una Iglesia indigna, pecadora y enemiga. No esperó que fuera digna, sino que la amó para hacerla digna.

IV. EL PROPÓSITO DEL AMOR: LA SANTIFICACIÓN DE LA ESPOSA

Cristo se entregó “para santificarla”. Su amor tiene un propósito redentor: transformar, purificar, apartar para Dios. No es un amor pasivo, sino activo en la edificación espiritual.

V. EL MEDIO DE LA SANTIFICACIÓN: LA PALABRA DE DIOS

La santificación ocurre “por la palabra”. Cristo usa su Palabra para limpiar, instruir y formar a su Iglesia. No hay crecimiento espiritual sin la verdad revelada.

VI. EL AMOR EN EL PRESENTE: CUIDADO CONSTANTE

Pablo afirma que el marido debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. Nadie aborrece su cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida. Así también Cristo cuida de su Iglesia continuamente.

VII. LA UNIDAD MATRIMONIAL: UNA SOLA CARNE

El matrimonio implica una unión profunda: “una sola carne”. Esto significa que el marido no puede tratar a su esposa como alguien separado de sí mismo. Lo que hace a ella, se lo hace a sí mismo.

VIII. EL AMOR EN EL FUTURO: LA GLORIFICACIÓN

Cristo ama a la Iglesia con una meta futura: presentarla gloriosa, perfecta y sin mancha. Su amor no se limita al presente, sino que apunta a la consumación final.

IX. EL MISTERIO PROFUNDO: CRISTO Y LA IGLESIA

Pablo declara que el matrimonio refleja un misterio: la unión entre Cristo y su Iglesia. Esto significa que el matrimonio no es solo una institución humana, sino una realidad teológica.

X. APLICACIÓN PRÁCTICA: TRES EXPRESIONES DEL AMOR DEL MARIDO

1. Morir a sí mismo
2. Liderar espiritualmente
3. Alegrarse en su esposa

XI. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS Y PASTORALES

El amor del marido debe ser concreto, no meramente verbal. Se evidencia en acciones diarias, especialmente en momentos de dificultad. La coherencia valida el amor.

XII. CONCLUSIÓN: EL LLAMADO A UNA VIDA LLENA DEL ESPÍRITU

El contexto de este mandato es claro: “sed llenos del Espíritu”. Sin el Espíritu Santo, este tipo de amor es imposible. Con Él, se vuelve una realidad creciente.

El marido cristiano debe depender continuamente de la gracia de Dios. Solo así podrá amar a su esposa como Cristo amó a la Iglesia: con fidelidad, sacrificio y perseverancia hasta el fin.

CAPÍTULO 6 - EL AMOR DEL MARIDO (2ª PARTE)

Efesios 5:25–33

I. EL FUNDAMENTO DEL MANDATO: AUTORIDAD MODELADA POR EL AMOR DE CRISTO

El apóstol no manda al marido a “dominar”, sino a “amar”. Esto revela que la autoridad bíblica no es autoritarismo, sino liderazgo sacrificial. Cristo recibió autoridad después de entregarse; así, el marido ejerce su liderazgo sobre la base de su amor. El liderazgo sin amor es tiranía, y el amor sin liderazgo es debilidad.

II. LA NECESIDAD DEL MANDAMIENTO: LA DUREZA DEL CORAZÓN MASCULINO

El mandato explícito “amad” revela una realidad: el corazón del hombre tiende a la dureza, la aspereza y la insensibilidad. Por eso Pablo añade: “no seáis ásperos con ellas”.

III. LA NATURALEZA DEL AMOR CONYUGAL: INTEGRAL Y ACTIVO

El amor del marido no es abstracto; incluye afecto, cuidado, provisión, protección, honra y acompañamiento. Es un amor que se expresa en acciones concretas y constantes.

IV. LOS TIPOS DE AMOR Y SU INSUFICIENCIA INDIVIDUAL

1. Eros: el amor físico es insuficiente
2. Fileo: la amistad es necesaria pero limitada
3. Ágape: el amor que sostiene el matrimonio

V. LA BASE DEL AMOR CONYUGAL: EL PACTO MATRIMONIAL

Contrario a la cultura moderna, no es el amor el que sostiene el matrimonio, sino el matrimonio el que sostiene el amor. El compromiso del pacto crea el contexto donde el amor madura.

VI. EL MANDAMIENTO COMO SOSTÉN DEL AMOR EN LA PRÁCTICA

El imperativo “amad” transforma el amor en una obligación santa. Amar es obedecer a Cristo. Cuando las emociones fallan, la obediencia permanece.

VII. LA FUENTE DEL AMOR: LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

El amor bíblico no puede ser producido por la naturaleza humana caída. Es fruto del Espíritu. Por eso, el mandamiento de amar está subordinado al mandato de ser llenos del Espíritu.

VIII. EL PELIGRO DE BASES EQUIVOCADAS DEL AMOR

El amor no puede basarse en la apariencia física, ni en el desempeño de la esposa. La belleza se desvanece, pero el amor debe permanecer.

IX. APLICACIONES PRÁCTICAS PARA LOS MARIDOS

1. Arrepentimiento sincero
2. Buscar la plenitud del Espíritu
3. Invertir tiempo y atención en la esposa
4. Cultivar el romance como expresión del amor

X. CONCLUSIÓN: EL AMOR COMO REFLEJO DEL EVANGELIO

El matrimonio es una representación viva de la relación entre Cristo y su Iglesia. El amor del marido debe reflejar el evangelio: sacrificial, fiel y perseverante.

El llamado no es a un amor humano ordinario, sino a un amor redimido, producido por el Espíritu y modelado en Cristo. Solo así el matrimonio cumple su propósito: glorificar a Dios.

CAPÍTULO 7 – MARIDOS VIVAN CON SU MUJER

1ª Pedro 3:7

I. Fundamento teológico: La responsabilidad primaria del marido

El patrón bíblico establece que el marido es el principal responsable del estado espiritual y relacional del hogar. Aunque la mujer pecó primero, Dios llamó al hombre a rendir cuentas. Esto revela un principio permanente: el liderazgo masculino implica responsabilidad delante de Dios.

II. Mandato central: Vivir la vida del hogar con la esposa

Pedro da una orden simple pero profunda: convivir verdaderamente con la esposa. No se trata solo de compartir un techo, sino de compartir la vida. En la práctica moderna, muchos matrimonios funcionan como dos vidas paralelas.

III. Primera dimensión: Vivir sabiamente (con conocimiento)

1. Conocimiento de sí mismo
2. Conocimiento de su esposa
3. Conocimiento de Dios

IV. Segunda dimensión: Vivir con sensibilidad

1. Sensibilidad física
2. Sensibilidad en la autoridad
3. Sensibilidad emocional

V. Tercera dimensión: Vivir con dignidad (honra)

Honrar a la esposa significa tratarla con valor, respeto y estima constante. Esto se manifiesta en lo público y en lo privado. El marido honra cuando habla bien de su esposa, cuando reconoce su esfuerzo y cuando la afirma con palabras sinceras.

VI. Primera razón: Igualdad en la gracia

Aunque hay diferencias funcionales entre hombre y mujer, ambos son iguales en valor delante de Dios. La esposa no es inferior; es coheredera de la misma salvación. La teología correcta produce relaciones correctas.

VII. Segunda razón: La vida espiritual depende del matrimonio

Pedro introduce una advertencia solemne: el trato del marido hacia su esposa afecta su comunión con Dios.

1. Dios puede detener la respuesta a sus oraciones
2. La oración conyugal se rompe

VIII. Aplicación pastoral: Restaurando el hogar desde el corazón del marido

Actitudes como pedir perdón, abandonar la dureza, cultivar la comunicación y buscar a Dios pueden transformar radicalmente la relación. La humildad del marido tiene un poder restaurador inmenso.

Finalmente, el matrimonio florece cuando ambos —especialmente el marido como líder— viven en comunión con Dios. Solo la gracia divina puede producir un hogar donde haya amor, respeto y gozo duradero.

Conclusión

El mandato de 1ª Pedro 3:7 resume el llamado del marido cristiano: vivir con su esposa de manera consciente, sensible y honorable, bajo la autoridad de Dios.

El matrimonio no se sostiene por emociones, sino por obediencia. Y el liderazgo del marido no se prueba en autoridad, sino en su capacidad de amar, comprender y honrar a su esposa como coheredera de la gracia de la vida.

CAPÍTULO 8 - HIJOS, OBEDECED A VUESTROS PADRES

Efesios 6:1–4

I. La obediencia filial como diseño divino para la familia

La obediencia no es una construcción cultural, sino una institución divina. En un contexto donde la autoridad es despreciada, la Escritura reafirma que Dios ha establecido un orden en la familia. Este orden no es opresivo, sino protector, orientado al bien del hijo y a la gloria de Dios.

La crisis contemporánea de autoridad refleja una crisis más profunda: la rebelión contra Dios. Donde se pierde la obediencia a Dios, inevitablemente se pierde la obediencia a los padres.

II. La naturaleza de la obediencia: someterse a la voz de autoridad

La obediencia bíblica implica más que acción; implica actitud. El término usado por Pablo sugiere “escuchar bajo autoridad”, es decir, colocarse voluntariamente bajo la dirección de los padres.

III. El modo de la obediencia: “en el Señor”

La expresión “en el Señor” define tanto el motivo como el carácter de la obediencia. El hijo obedece no solo por sus padres, sino por Cristo. Su obediencia es un acto de adoración.

IV. La extensión de la obediencia: un principio universal

El mandamiento de honrar a los padres trasciende la niñez. No se limita a la infancia, sino que abarca toda la vida. Incluye respeto continuo, cuidado en la vejez y reconocimiento de su autoridad dada por Dios. En la teología reformada, este mandamiento se extiende a toda autoridad legítima.

V. Las razones para la obediencia

1. Porque es justo
2. Porque es mandamiento de Dios
3. Porque tiene promesa
4. Porque agrada a Dios

VI. Los límites de la obediencia: cuando entra en conflicto con Dios

La autoridad de los padres es real, pero no absoluta. Cuando sus mandatos contradicen claramente la Palabra de Dios, el hijo debe obedecer a Dios.

VII. La responsabilidad de los padres

La autoridad parental debe ejercerse con sabiduría y amor. El abuso, la injusticia o la dureza excesiva provocan ira y dañan el corazón del hijo. El mandato negativo (“no provoquéis”) es seguido por uno positivo: criar en disciplina y amonestación del Señor. La crianza debe ser formativa, no destructiva.

VIII. Aplicaciones pastorales

1. Para los hijos
2. Para los padres
3. Para la Iglesia

IX. Conclusión

La obediencia filial no es un asunto secundario, sino central en la vida cristiana. Refleja la relación del creyente con Dios y sostiene la estructura de la familia.

Donde hay obediencia, hay bendición. Donde hay rebeldía, hay desorden y juicio. Por tanto, el llamado es claro: volver al diseño divino, bajo la obra del Espíritu Santo.

Una familia ordenada según la Palabra es una poderosa manifestación del evangelio en el mundo.

CAPÍTULO 9 - LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

Efesios 6:1–4

I. El contexto redentivo de la crianza cristiana

La instrucción de Efesios 6:4 no aparece aislada, sino dentro de la vida llena del Espíritu. Pablo no ofrece consejos humanos, sino mandatos que fluyen de una vida gobernada por Dios. La crianza bíblica no es técnica, sino espiritual.

II. La responsabilidad primaria del padre

El texto dirige el mandato específicamente a los padres (pateres), destacando el liderazgo masculino en el hogar. Esto no excluye a la madre, pero sí establece una responsabilidad principal sobre el padre como cabeza del hogar. Desde la perspectiva reformada, el padre es profeta (enseña), sacerdote (intercede) y rey (gobierna). Su rol es integral: modela, instruye y disciplina bajo la autoridad de Dios.

III. El mandato negativo: No provocar a ira

Pablo reconoce el peligro del abuso de autoridad. El padre puede destruir el corazón del hijo si ejerce su autoridad de manera pecaminosa. Provocar a ira es generar resentimiento, frustración y desánimo. El objetivo de la autoridad no es dominar, sino pastorear. El padre debe reflejar el carácter de Dios: justo, paciente y misericordioso.

IV. Formas prácticas de provocar a ira a los hijos

1. Uso abusivo de la autoridad
2. Exceso en la disciplina física
3. Incoherencia de vida (hipocresía)
4. Críticas injustas y cargas indebidas

V. El mandato positivo: Criar en el Señor

La palabra “criar” implica nutrir integralmente. No se limita a lo material, sino que abarca lo espiritual, emocional e intelectual. Según la teología reformada (cf. Calvino), la crianza es formación total del ser humano bajo la autoridad de Dios. No es simplemente preparar para la vida, sino para Dios.

VI. La disciplina del Señor

La disciplina bíblica tiene propósito formativo: entrenar al niño en justicia. No busca castigar por castigar, sino moldear el carácter.

La disciplina física, correctamente aplicada, es un medio legítimo de gracia común. Debe ejercerse con amor, equilibrio y propósito redentor.

VII. La amonestación del Señor

La amonestación implica instrucción verbal, corrección de pensamientos y formación de cosmovisión. Es el uso de la Palabra de Dios para moldear la mente y el corazón.

VIII. Implicaciones pastorales y familiares

1. La crianza revela la condición espiritual del hogar
2. Dependencia absoluta de la gracia de Dios
3. La crianza requiere tiempo y prioridad

IX. Conclusión: La crianza como vocación divina

Efesios 6:4 nos presenta una visión elevada de la paternidad. No es una tarea secundaria, sino un llamado divino con implicaciones eternas.

El padre está llamado a reflejar el carácter de Dios: autoridad sin tiranía, disciplina con amor, instrucción con verdad.

Criar hijos en el Señor es participar en la obra de Dios formando una generación que le tema, le ame y le glorifique.

CAPÍTULO 10 - EL LUGAR DEL SEXO EN EL MATRIMONIO

1ª Corintios 7:1–9

Introducción: El problema detrás de las preguntas

Pablo no escribe en el vacío, sino respondiendo a inquietudes reales de la iglesia. La frase “en cuanto a las cosas de que me escribisteis” revela un contexto pastoral concreto: creyentes confundidos sobre la relación entre espiritualidad, matrimonio y sexualidad. Esto muestra que la teología bíblica siempre responde a problemas prácticos.

I. La cosmovisión errada: espiritualidad contra corporalidad

El dualismo griego enseñaba que lo espiritual es bueno y lo material inferior. Esta idea llevó a algunos creyentes a considerar el sexo como incompatible con la verdadera espiritualidad. Así, surgió la falsa dicotomía entre santidad y vida matrimonial.

II. La tensión del contexto: inmoralidad y presión social

Corinto era un ambiente saturado de inmoralidad. La presión cultural hacia la promiscuidad hacía que la pureza fuera una lucha constante. En este contexto, algunos optaban por el ascetismo extremo, mientras otros caían en libertinaje.

III. Principio general: hay circunstancias donde es mejor no casarse

Pablo afirma que “bueno le sería al hombre no tocar mujer”, es decir, no casarse, pero en un sentido contextual. No está despreciando el matrimonio, sino reconociendo que, en tiempos de crisis o persecución, la soltería puede ser más conveniente. Esto introduce un principio clave: el estado civil no determina la espiritualidad.

IV. El matrimonio como provisión divina contra la inmoralidad

“A causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer”. Pablo presenta el matrimonio como el contexto legítimo para la expresión sexual. Esto no reduce el matrimonio al sexo, pero sí afirma que incluye este propósito.

V. La mutualidad conyugal: el sexo como deber amoroso

Pablo introduce un concepto radical para su tiempo: la igualdad en los derechos sexuales dentro del matrimonio. Ambos cónyuges tienen autoridad sobre el cuerpo del otro, lo que implica una entrega mutua.

VI. La advertencia: no negarse mutuamente

La abstinencia dentro del matrimonio solo es permitida bajo tres condiciones: mutuo consentimiento, por un tiempo limitado, y con propósito espiritual (oración). Fuera de esto, la negación conyugal abre la puerta a la tentación.

VII. El equilibrio: concesión, no mandato

Pablo aclara que su enseñanza sobre la abstinencia temporal es una concesión, no un mandamiento universal. Esto muestra sensibilidad pastoral y evita el legalismo.

VIII. La doctrina del don: matrimonio y soltería como gracia divina

Cada estado —casado o soltero— es un don de Dios. No todos tienen la misma capacidad ni el mismo llamado. El celibato requiere una gracia especial para vivir en continencia.

IX. La solución pastoral: mejor casarse que quemarse

Para quienes no tienen dominio propio, el matrimonio es la provisión divina. Pablo no idealiza el celibato para todos, sino que reconoce la realidad de los impulsos humanos.

X. Implicaciones teológicas y pastorales

El pasaje afirma una teología integral del ser humano: cuerpo y espíritu unidos bajo el señorío de Cristo. El sexo no es impuro en sí mismo, sino santificado dentro del pacto matrimonial.

Pastoralmente, la iglesia debe enseñar con claridad sobre estos temas. El silencio produce ignorancia y la ignorancia abre la puerta al pecado. Como Pablo, debemos hablar con verdad, pureza y equilibrio.

Conclusión: La santidad en el matrimonio

El apóstol Pablo no opone espiritualidad y sexualidad, sino que las integra bajo la voluntad de Dios. El matrimonio no es un obstáculo para la santidad, sino un medio de gracia cuando se vive conforme a la Palabra.

Así, el creyente está llamado a honrar a Dios tanto en su cuerpo como en su espíritu. El sexo, correctamente entendido, no es enemigo de la vida cristiana, sino una expresión del diseño sabio y bueno del Creador dentro del pacto matrimonial.

CAPÍTULO 11 - DIVORCIO Y NUEVO MATRIMONIO

1 Corintios 7:10–16

I. El mandato del Señor: la indisolubilidad del matrimonio entre creyentes (vv. 10–11)

Pablo no introduce una opinión personal, sino que reafirma la enseñanza directa de Cristo. El matrimonio no es una institución humana adaptable a conveniencia, sino un pacto divino establecido por Dios mismo. Por tanto, su permanencia no depende del estado emocional de los cónyuges, sino de la voluntad revelada de Dios. La prohibición de separarse responde al error corintio de pensar que la espiritualidad se alcanza mediante la abstinencia o el aislamiento.

II. La excepción pastoral: qué hacer en caso de separación (v. 11)

Aquí Pablo reconoce la realidad de la dureza del corazón humano. Aunque el mandato es claro, existe la posibilidad de desobediencia. En tal caso, el apóstol no abre la puerta al nuevo matrimonio, sino que establece dos únicas alternativas: permanencia en soltería o reconciliación.

III. La autoridad apostólica: la revelación aplicada a nuevos casos (v. 12)

Pablo no está hablando sin inspiración, sino aplicando la revelación divina a situaciones no tratadas explícitamente por Cristo en los Evangelios. Como apóstol, habla con autoridad delegada por el Señor.

IV. El principio de permanencia en matrimonios mixtos (vv. 12–13)

El creyente no debe separarse del cónyuge incrédulo si este consiente en convivir. Esto desmonta la falsa idea de que la espiritualidad exige separación del mundo en términos relacionales.

V. La santificación relacional: el impacto del creyente en el hogar (v. 14)

La “santificación” aquí no implica salvación automática, sino una separación especial y una influencia espiritual dentro del orden del pacto. El matrimonio es considerado legítimo y bendecido por Dios debido a la presencia del creyente.

Asimismo, los hijos son llamados “santos”. Esto refleja una teología del pacto: los hijos de creyentes participan de los privilegios del pueblo de Dios, aunque aún necesiten conversión personal.

VI. La cláusula de abandono: libertad en caso de desertión (v. 15)

Aquí Pablo introduce una segunda base legítima para la disolución del matrimonio: el abandono obstinado por parte del incrédulo. En este caso, el creyente “no está sujeto a servidumbre”.

VII. El límite de la responsabilidad: la salvación no depende del cónyuge (v. 16)

Pablo corrige una posible objeción: que el creyente debe mantener el matrimonio a toda costa para salvar al cónyuge. El apóstol responde que la salvación es obra soberana de Dios, no del esfuerzo humano.

VIII. Doctrina central: la santidad, permanencia y seriedad del matrimonio

El pasaje enseña que el matrimonio es un pacto sagrado, diseñado para ser permanente. No es un contrato revocable según conveniencia, sino una unión establecida por Dios que refleja la relación entre Cristo y su Iglesia.

IX. Aplicaciones pastorales

1. El matrimonio exige preparación y temor de Dios
2. La iglesia debe acompañar y disciplinar
3. El divorcio no es la solución ideal
4. La gracia de Dios restaura

X. Conclusión teológica

El pasaje mantiene en tensión dos verdades fundamentales: a) La soberanía y santidad de Dios en el matrimonio; b) La realidad del pecado humano y sus consecuencias. Pablo no flexibiliza el estándar

divino, pero sí provee dirección pastoral para un mundo caído. El matrimonio cristiano, entonces, debe vivirse bajo la gracia, la verdad y la obediencia, reflejando fielmente el carácter del Dios del pacto.